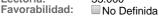


Fecha: 01-07-2025

Medio: El Mercurio de Valparaíso Supl.: El Mercurio de Valparaiso

Título: EDITORIAL: ¿Hasta cuándo se burlan de Viña?

Pág.: 8 Cm2: 197,7 VPE: \$ 475.494 Tiraje: Lectoría: 11.000 33.000





Editorial

¿Hasta cuándo se burlan de Viña?

El Estado ignoró 1.800 viviendas listas tras el incendio. Una omisión que evidencia burocracia insensible ante la emergencia.

a revelación hecha por la Cámara Chilena de la Construcción (CChC) ante la Comisión Investigadora de la reconstrucción estremece por su simpleza brutal: 1.862 viviendas listas para entrega inmediata fueron ofrecidas al Estado pocas semanas después del megaincendio de febrero, y ni el Ministerio de Vivienda ni el Serviu respondieron. Ni una palabra. Ni un correo, Nada.

En un país donde los discursos sobre "el derecho a la vivienda digna" abundan, sobre todo en la boca de gente como Gabriel Boric o Gonzalo Winter, cuesta entender -y aceptar- que, en medio del dolor de 8 mil familias que lo perdieron todo, la respuesta institucional haya sido el silencio. No una, sino dos veces. En mayo se repitió el gesto: la CChC actualizó su catastro con otras 829 viviendas disponibles. Nuevamente, fue ignorada.

¿Era por el precio? ¿Por la burocracia? ¿Por mezquin-

¿Dónde estuvo la alcaldesa Ripamonti, el ministro Montes o los parlamentarios de la zona que tanto viera un límite presupuesdicen jugársela por los damnificados? Una vergüenza.

dades políticas? Según fuentes del propio Serviu, la decisión venía "del nivel central" y la razón fue clara: "Era mucha plata". Comosi el sufrimiento de las familias damnificadas tutario mientras los departamentos permanecen vacíos, y la reconstrucción avanza a paso de tortuga. Si el Estado no puede

reaccionar con agilidad en una emergencia de esta magnitud, ¿para qué está? ¿Cuál es su rol frente a la catástrofe, sino el de articular soluciones rápidas, efectivas y humanas? La omisión del Minvu, denunciada como "vergonzosa" por algunos diputados e incluso calificada como "criminal" por otros, refleja una dolorosa verdad: en Chile, la burocracia sigue valiendo más que la urgencia social.

No se trata sólo de eficiencia administrativa. Se trata de dignidad, de confianza, de humanidad. Y el Estado, esta vez, les falló. Gravemente.

¿Dónde estaba la alcaldesa Ripamonti, el ministro Montes o los parlamentarios que tanto dicen jugársela por los damnificados? Una vergüenza.

